

Oliver Stone engalana la clausura de “La Ciudad de las Ideas”

Milenio

12 Noviembre 2011

El cineasta Oliver Stone hizo acto de presencia en la cuarta edición de “La Ciudad de las Ideas”, espacio que durante tres días contó con la aparición de otras figuras como el nadador Mark Spitz.

La cuarta edición de La Ciudad de las Ideas llegó a su cierre con la participación del director de cine y guionista, Oliver Stone, quien invitó a los asistentes a hacer todo para alcanzar lo que para otros resulta imposible.

El famoso cineasta, ganador de tres premios Oscar, cuya filmografía es una de las más envidiadas actualmente en Hollywood, estableció que la creatividad está basada en nuestras vidas y se llega a ella mediante un acuerdo con nosotros mismos.

“Luego de otorgarle y otorgarnos un espacio sagrado, enfrentando nuestro miedo que puede ser visto como ese gorila de 200 libras que nos acecha en la soledad de nuestro cuarto; con un poco de imitación de las grandes mentes, de donde surge una resonancia que da lugar a un personaje: nuestro personaje”, dijo.

Stone no omitió el uso de las mentiras, dijo que si nunca hubiéramos escuchado sobre ellas, si nuestros padres nunca nos las hubieran dicho, no habríamos aprendido a crear, y llamó a mantener acotada la ira que surge al sabernos engañados, para manipularla a favor de lo que creamos.

Abundó que la creatividad se fundamenta en la espiritualidad, “nuestra voz es la palabra, por lo que crear o tomar ese espacio sagrado es el papel del arte”

“Nuestra creatividad debe eliminar las mentiras, para conectarnos de modo que lleguemos a respetar lo más original de nosotros mismos. Otra recomendación, tiene uno que actuar como un niño en una habitación sin nada y hacer y dejar que las cosas ocurran... se sorprenderán”, insistió.

En el encuentro también participó Mark Spitz, el nadador recordado por sus siete medallas de oro en 1972 en los Juegos Olímpicos de Munich, que



paradójicamente ganó durante uno de los momentos más dramáticos en la historia de las Olimpiadas.

Recordó que fue ese año cuando terroristas palestinos capturaron y mataron a 11 atletas israelíes, y él fue sacado del país bajo un gran equipo de guardias de seguridad.

“Si me hubiera detenido no estaría aquí, hay que concentrarse en el sueño que hemos tenido desde el origen. Lo más importantes es nunca renunciar, como soportar la crítica y la negatividad, y, finalmente, saber que nunca es demasiado tarde para ser lo que siempre quisiste llegar a ser”, alentó.

En el turno del periodista Nicholas Kristof, éste habló de sus recorridos por el mundo, donde le ha tocado cubrir eventos como el genocidio de Darfur, o cuando compró a dos camboyanas por menos de 200 dólares cada una, y las reintegró a su vida familiar, con la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida.

En tanto, Paul Krugman, un columnista perspicaz, de opinión abierta para “The New York Times”, cuyo trabajo le ha valido un amplio reconocimiento de la prensa económica y varios premios prestigiosos, estableció una teoría a los presentes.

“Tenemos que convocar al mayor número de personas para mejorar la economía, es posible, mi sueño imposible es que si lo comunicamos lo más alto y al mayor número de personas podremos cambiar la situación”, dijo.

La Ciudad de las Ideas 2011 fue un espacio que a lo largo de tres días convocó a medio centenar de las mentes más brillantes de la actualidad, donde hubo debate, los asistentes disertaron sobre lo imposible, los sueños, la imaginación, la comprensión y la experiencia, y hubo gratitud para todos.

<http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/8ab83f37d6b1f800d866257f6adb9fe0>

